El atractivo turístico de Burgos y los lazos de relación

Es sumamente interesante la lectura de las estadísticas que se publican anualmente sobre la cantidad de visitantes extranjeros que entran en España y los que pasan por Burgos, porque revelan el creciente interés que ofrecen nuestros monumentos, historia, folklore, arte, etc. etc.

Salvo raras excepciones, todos ellos vuelven jovialmente afectados por la cordialidad con que se han visto recibidos y por el cambio radical de ambiente que han disfrutado durante sus vacaciones; al final, y como consecuencia lógica, se convierten en agentes de nuestra mejor propoganda al reintegrarse a sus respectivas residencias.

Y entre esa corriente turística, puede distinguirse una importante fracción, que lejos de representar un elemento más en el número de pasajeros anónimos, es un visitante de calidad, especializado en cl estudio de alguna de las manifestaciones culturales, tan arraigadas como abundantes en España y muy particularmente en Burgos y su Provinoia.

Aunque de ese turismo no se publica estadística ninguna, se le reconoce, y se destaca como más interesante porque se relaciona directamente con los españoles al estudiar los valores que le han atraído. Estos viajeros vienen expresamente a convivir con nosotros mientras desarrollan el plan que ya traen de antemano preconcebido, tal vez a documentar sus investigaciones para escribir una obra, o para texto de un tema que vá a proporcionarles el doctorado en alguna de las Universidades extranjeras donde cursan sus estudios.

El paso por Burgos de estos intelectuales, dá frecuentemente lugar a relaciones con personas allegadas a las especialidades que motivan sus viajes, y consecuentemente, de la repetición de sus visitas, de su duración y de las facilidades de entendimiento del idioma, depende el grado de amistad y recuerdo que nos dejan.

Ocupada nuestra mente con la rememoración de tan distinguidos amigos, no podemos menos de aprovechar la oportunidad para dedicarles un afectuoso recuerdo, en testimonio de simpatía.

Entre los más ilustres y de mayor solera, es aquel veterano hispanista Mr. Chandler R. Post, Profesor de la Universidad de Harvard (Estados Unidos), tan aficionado a nuestro arte pictórico, que año tras año, ha venido a recorrer los pueblos de la provincia, y ha hecho que sus alumnos le siguieran para documentarse antes de llegar al doctorado. Tanto era el interés que le ofrecían las pinturas de nuestros retablos, que estimulado por tanta variedad, escuelas, calidad y maestros, quiso dar cima a su labor, publicando una HISTORIA DE LA PINTURA ESPAÑOLA, de la que conocemos unos quince volúmenes, dedicados exclusivamente a los siglos XIV, XV y XVI, y se han extractado y traducido cuantas referencias interesaban a Burgos, para su publicación en este Boletín de la Institución Fernán-González.

Uno de sus más aventajados discípulos, es otro destacado hispanista, el Profesor Walter W. S. Cook, que dejándose llevar de sus aficiones, venía a pasar sus vacaciones de verano entre nosotros, haciendo que un taxis de Burgos, iría a buscarle al puerto donde desembarcase. El Sr. Cook, es un especializado en el arte escultórico, y deja escritos en numerosos volúmenes, y prodigado en multitud de conferencias, todos los conocimientos adquiridos en muchos años de investigación en España, y de estudio en su Univetsidad de New York. En el Boletín número 130, correspondiente al primer trimestre del año pasado, se dedicaba un artículo al señor Cook, al describir la exposición de arte español que se había organizado en New York, como homenaje de simpatía que le rendían sus discípulos y amigos, en despedida por su jubilación.

Tampoco podemos olvidar a aquellos antiguos estudiantes, que ya son hoy renombrados profesores en las Universidades de Texas, Cambridge, Salem, Washington, Portland, Michigan, etc. etc. Aunque sus visitas no son ahora tan frecuentes como lo fueron en años pasados, aprovechan las oportunidades que se les presentan para mandar otros amigos que reanimen los recuerdos.

Uno de aquellos antiguos estudiantes, es el actual Profesór Harold E. Wethey, que recientemen ha estado en Burgos, de paso para Madrid, donde ha fijado su residencia durante un año, pensionado por la Universidad de Ann Arbor (Michigan) para dedicarse al estudio del Greco y de sus producciones, después de haber publicado, recientemente, una obra que recopila todas sus investigaciones sobre las pinturas de Alonso Cano.

En este capítulo de recuerdos de Norteamearicanos distinguidos, figuran muy notablemente las Sras. Dorothy Leadbeater, Ruth Matilda Anderson y Beatrice Gilman Prosk, de la Hispanic Society of América; Doña Dorothy G. Shepherd, del The Cleveland Museum of Art; Mrs. Margaret T. J. Rowe, de la Yale University Art Gallery de New Haven-Connecti-

cut; Doña María Luisa Caturla, de la New York University-Institute of Fine Arte, en New York; el Señor E. H. Wincau, especialista en investigaciones numismáticas, residente en Texas; Mr. Walter J. Boeyer' de Milwankee-Wiscosin, miembro de la Playing Card Collectors Associón; Doña Florence Lewis May, que vine especialmente a Burgos para estudiar los vestuarios expuestos en el Museo de Ricas Telas; Miss Hannh E. Mc Allister. del The Metropolitan Museum of Art de New York; Mr. Charles R. Lamb, de Long Beach-Washington, que vino a Burgos, como otros muchos, a conocer la colección de monedas de Don José Luis Monteverde; Mr. Adolph Loewi, de California, especialista en la iuvestigación de tejidos antiguos y el periodista Piero T. Saporiti, que estuvo recientemente en el Museo de Ricas Telas para publicar un artículo en la Revista TIME LIFE de New York.

Si importante es el contingente de relaciones que nos ofrecen los visitantes de los Estados Unidos, a través de las citas que hemos hecho y otras muchas que hemos omitido, también lo es el que nos llega procedente del resto de Europa, porque, ¿quién puede olvidar al simpático Don Jorge Weiss, Profesor de la Universidad de Friburgo, que combinando sus vacaciones y plan turístico, aparecía cada temporada veraniega en compañía de sus alumnas en un coche descubierto con todo equipo de fotografía para llevarse reproducidos todos los retablos y esculturas que habían de estudiar en el curso siguiente?.

También es muy notable, y desde luego muy importante, el paso de turistas procedentes de países más cercanos a nosotros, porque dán el contingente que se destaca más numeroso. Así es, en consecuencia su visita como intelectuales a Burgos, y podemos recordar entre otros muchos a Mr. Jean Secretet, que recientemente ha publicado su obra sobre peregrinaciones, titulada «Saint Jacques et Chemins de Compostelle»; Mr. Roland Turchi, de Clarnair (Seine); Mr. Elie Lambert, profesor de historia del arte en la Facultad de Letras de París; Elyane Gastaud de Lyón, especialista en estudios de arte románico; Mr. et Mme Jean Bertholle de Paris; Lisbeth Tollenaere de Namur; la Señora Elisabeth de Boer, de Berna; Mr, Peler Meyer, de Zurich; Mr. Pau. Coremans, Director du Centre National de Recherches «Primitifs Flamands» de Bruselas; Mr. René Sneyers; Jacques Lavalleye y Hernan Bouchery, también de Bruselas; Mlle Lily Faure, de Amberes, especialista en estudio de tapices que recientemente dió una conferencia en esta Institución Fernán González; Mr. Georges Marlier, de Bruselas, experto en estudios sobre pinturas flamencas; Mr. Henri Pawels, de la Universidad de Gante; Mr. Valentín Denis, profesor de la Universidad de Lovaina; Mr. Kees Hermsen, experto y restaurador de pinturas en La Haya; Mr. E. Haverkamp Begemann, de Haarlem (Holanda); y de otros

países más lejanos, como: J. Jamaga de Tokío; Mr. Pierre Salama, arqueólogo de Argel; Doña María Teresa F. J de Cora Eliseht, periodista, residente en Buenos Aires; y Mr. Gamal Mehrez, profesor de arqueología mulsumana en la Facultad de Filosofía y Letras de El Cairo (Egipto).

Sobresaliendo entre los viajeros que visitan frecuentemente España, aparece la figura del gran historiador y Globe Trotter, el profesor Wulter Starkie, Irlandés de nacimiento y ex Director del Instituto Británico de Madrid.

Al volver de su segundo viaje a España, publica sus «Aventuras de un Irlandés en España». En esta obra hace una minuciosa y atractiva relación de sus recorridos como vagabundo, frecuentando las más bajas compañías confiando en la hospitalidad de los españoles y en las notas de su inseparable violín.

Al entrar en nuestra provincia, nos deleita con sus amenas narraciones salpicadas de refranes; empieza en Pancorvo, sigue con la leyenda de un enigmático castillo; la llegada a Burgos; su alojamiento en casa de Doña Leocadía; el encuentro con su antiguo amigo el camarero de café; sus conciertos callejeros para allegar recursos; el campamento gitano; su comida entre los pobres a la puerta de la Cartuja; su camino a Santo Domingo de Silos; el recibimiento que le hacen en el Monasterio; su entrevista con el P. Saturio; el relato de la venganza gitana; la entrada en Salas de los Infantes; su paso por Lerma, y salida de la provincia, camino Sepúlveda.

Otros antiguos amigos y asíduos veraneantes burgaleses, es el entrañable matrimonio Don Roberto y Doña Bárbara Aitken, de origen inglés, que aprovechaba todas sus vacaciones para internarse en nuestra provincia, centrar su residencia en Belorado, y mientras él recorría montes y collados para hacer sus estudios geológicos. ella soportando su reuma en un bastoncillo, iba y venía de un lado para otro, visitando lugares, casas y talleres donde podía encontrar alguna manifestación del folk-lore regional.

Testimonios evidentes de sus muchas amistades y afectos, son todas esas simpatías que han dejado entre los vecinos de los pueblos que frecuentaban; y testimonio de sus fervientes actividades, son los muchos folletos que han publicado describiendo el resultado de sus variadas aficiones. Podemos recordar, entre otros: Rutas trashumantes; La Sierra de la Demanda; El Corneta del Ebro (describiendo la fiesta de Frías); Enterramientos bajo losetas en Castilla; Notas sobre la zona terciaria en la Demanda; El cultivo del trigo en Castilla la Vieja, y Datos geológicos sobre el Norte de la Demanda.

Otro viajero inglés, Mr. Aubrey F. G. Bell, en su deseo de adquirir unos conocimientos suficientos al proyecto que perseguía, vino a España, recorrió todas rus regiones y lugares más apartados por su significación

típica, y a su regreso publicó una obra documentadísima, admirablemente editada e ilustrada, que se titula A PILGRIM IN SPAIN. De su paso por Burgos, dice en el Capitulo II. que todo aquél que ve las torres de la Catedral, La Cartuja y el Monasterio de las Huelgas, tiene suficiente para darse una idea general de la grandiosidad y riqueza artística del resto de España; le llama la atención el servicio que prestan los serenos, el golpear del chuzo en el suelo a medida que se acerca y el ruido del enorme llavero durante el silencio de la noche.

En nuestras referencias de viajeros ingleses que han venido a Burgos para estudiar sus monumentos o demás manifestaciones culturales, figuran: Doña Violet Alford, del International Eisteddfoch of Llangollen, expresamente interesada en conocer las danzas de nuestro Orfeón Burgalés; Mr. C. C. Mman, del Victoria & Albert Museum, y las Sras. Gale Gulthrie y Eileen A. Lord, escritoras de la revista «Review of Ars Hispania».

Una de las visitas más interesantes que ha tenido Burgos en los tiempos recientes, ha sido la del historiador Mr. H. V. Morton, que en plan de turismo se estuvo durante varios días para recorrer localidades, detenerse en cada una de ellas para captar cuantas nuevas observaciones se le ofrecían, aumentar su documentación fotográfica y regresar a su país con un arsenal de apuntes de toda España, que le permitieron producir esa obra amena e instructiva, que bautizó con el nombre de A STRANGER IN SPAIN, que tanta divulgación ha tenido y ya ha sido traducida al idioma sueco.

De Burgos nos dice que al entrar en la provincia por la carretera de Aranda de Duero, tiene a la vista un paisaje con altos chopos y álamos plateados en su primer y lejano término; que sus recuerdos le colocan a una inménsa lejanía de los patios andaluces y de los cactus y naranjos que bordean otras carreteras. Sin embargo, observa en sus pesquisas que encuentra con frecuencia esos ejemplares que ilustran las páginas del Quijote y los originales que caracterizaron las figuras de los santos en la obra del Greco. En las 17 páginas que dedica a describir sus observacionés, historia y monumentos, no hace otra cosa más que relatar pasajes, recordar relaciones con miembros de la casa real inglesa, admirar la variedad y riqueza del pasado esplendor, hacer citas y comparaciones artísticas y destacar la importancia que tuvo en sus tiempos la fundación del Monasterio de Las Huelgas. Termina su descripción diciendo que cada momento dél tiempo qne pasó en Burgos estaba lleno de interés.

Como cita final de esta relación de visitantes ingleses a Burgos, voy a mencionar a D.ª Bertha Collin, que en el pasado año publicó un folleto destinado a dar a conocer sus investigaciones sobre el ceñidor hallado entre las vestiduras de Don Fernando de la Cerda, que se conserva en el Museo

de Rícas Telas del Monasterio de las Huelgas. Ya ha publicado una referencia Don José Luis Monteverde en el «Boletín» número 134, y solamente me cabe agregar que, según declara la señora Collin, su venida a Burgos fué debida a una sugerencia de Mr. Bernard Bevan, autor de la obra «Historia de la Arquitectura Española» (1938). Así es como se divulga el conocimiento de nuestra riqueza artística en el mundo superior de los estudios científicos, y a la consideración de los interesados de debe la atracción que ejerce su contemplación al natural y su visita como turista.

Precisamente la difusión del mencionado folleto ha suscitado el interés a otros muchos especialistas en los estudios relacionados con la heráldica, según noticias ya recibidas de un investigador residente en Africa del Sur.

GONZALO MIGUEL OJEDA